



# Editorial

## El CIDCA-UCA: ¿Un árbol venerable?

El CIDCA-UCA está cumpliendo ahora veinticinco años de existencia, y con este número de Wani lo estamos celebrando. Pero cabe preguntarse: ¿habrá razones para que nuestra institución se haya mantenido viva a través de los últimos tres gobiernos? En la entrevista que hicimos al doctor Galio Gurdíán, fundador del CIDCA, y que publicamos en esta edición, él afirma que uno de los aportes del Centro fue desarrollar el concepto de lo que es un estado multinacional y una sociedad multiétnica. De hecho, desde su fundación, y a lo largo de estos veinticinco años, la conformación del personal y colaboradores de esta institución ha sido multiétnica: mayangnas, miskitos, creoles, ramas, garifunas, sajones, galos, ispails, en fin, un caldo multicultural que sin duda ha practicado y enriquecido este enfoque investigativo del CIDCA durante estos veinticinco años.

A pesar de que nuestra institución surgió en un contexto sociopolítico que ya no es la realidad en que vivimos, sin embargo estamos seguros que continúa siendo necesario contar con un centro que considere que la autonomía no es sólo un tema costeño sino nacional y que sigue siendo necesario desarrollar el concepto de lo que es un Estado multinacional, una sociedad multiétnica.

Por otro lado, nosotros pensamos que nuestra venerable edad para una institución de este tipo es una edad temprana, todavía no la madurez. Las instituciones de investigación, como los centros de enseñanza y de saber, se enriquecen continuamente con el tiempo. Pensamos que el CIDCA-UCA ha acumulado un capital intelectual considerable. Sus bibliotecas están bien equipadas para apoyar investigaciones en los campos en que el Centro las ha hecho. Nuestras bibliotecarias han estado con nosotros desde hace mucho tiempo. Este número de la revista contiene varios artículos que describen y evalúan las investigaciones realizadas en varios campos -aunque no todos- en los cuales el CIDCA-UCA ha estado activo.

Además de materiales básicos necesarios para realizar investigaciones, nuestra institución posee una red de contactos y colaboradores que podrían apoyar cualquier investigación que se enmarque dentro de sus numerosos intereses en varios campos, o al menos orientar al investigador hacia alguien más afín. El CIDCA-UCA, en el año 2007 mantiene un potencial considerable para promover y permitir la investigación científica en Nicaragua en varias áreas de trabajo. Es ese potencial de excelencia, que se manifiesta vivamente en esta revista, lo que ha servido de justificación a la existencia del CIDCA-UCA. Su capital es un capital académico-investigativo que se desarrolló paralelamente a la misión original del CIDCA, que era de orden político, pero que ahora es una realidad independiente. Una realidad que merece apreciación y cuidado. La excelencia es una virtud muy frágil -en cualquier lugar del mundo- y suficientemente escasa para que donde quiera que surja merezca toda nuestra atención.

Como será señalado en los artículos evaluativos de las diferentes áreas examinadas en este número, hay un camino recorrido pero también hay mucho campo por recorrer. Si los vientos fueran de nuevo favorables hay toda una serie de tareas por delante -el arte es largo y la vida es breve-, algunas más urgentes que otras.

Cumplir veinticinco años para una institución académica es digno de celebrarse, aprovechamos esta navidad y este número para hacerlo con nuestros lectores. Somos optimistas y esperamos que estos sean los primeros veinticinco años de tratar siempre de procurar la excelencia.